



*Mons. Víctor Emilio Masalles Pere*  
*Obispo de Baní*

Baní, 1 de abril de 2020.-

A toda la Diócesis de Baní

Mis queridos hermanos:

He deseado que estuviéramos más cerca de la Semana Santa para poder llegar a tomar una decisión acerca de cómo íbamos a celebrar nuestras fiestas pascuales, pues la rápida propagación de la epidemia del coronavirus en nuestro país nos obligó a esperar.

Estamos en una situación de emergencia en la República Dominicana, y las autoridades parece que tendrán que extender el período de cuarentena para asegurarse que podremos superar la situación con la menor cantidad de víctimas posibles. Por esta razón nuestras celebraciones serán celebradas de una manera distinta, pero no menos fructífera, ya que sabemos que la fe no tiene distancias. En el Evangelio vemos que Jesús curó al hijo del funcionario real a distancia (Jn 4,46-53).

He visto que, ciertamente las iglesias están cerradas pero la gente está rezando más que nunca, pues vive la fe desde la Iglesia doméstica, que es su casa, y permanece unida en la oración por el pueblo que sufre. Y peor que el mismo virus, es el hambre que existe en el pueblo pobre, que sale a la calle a buscar el sustento de cada día para su familia, arriesgando así su propia salud y la de los suyos. Peor que el mismo virus es también la situación de precariedad del sistema de salud que no cuenta con la capacidad de atender adecuadamente al pueblo y de dotar a los médicos de la protección debida, pues ya son muchos los agentes de salud y del orden que se han enfermado con el virus. Es por esta razón que hay que protegerse más, ya que nuestro país tiene el índice de mortalidad del coronavirus más alto de América Latina. Las prioridades materiales en este momento son alimentos, medicinas y atención médica, aparte de todas las otras necesidades que la población precisa en estos momentos.

Pero la fe no debe desfallecer, nuestro faro de luz es Jesucristo, quien murió en la cruz y resucitó al tercer día. Esa es nuestra fe, la que mueve montañas y nos da la esperanza, en esta vida y en la venidera, de que el Buen Pastor nos ayudará a atravesar este valle tenebroso llevados en sus hombros. Él no nos abandona nunca, no lo abandonemos tampoco nosotros, pues como Pedro diremos: “Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna” (Jn 6,68).

La fe que permanece es la que se celebra, y no dejaremos de celebrar la Pascua del Señor Jesús, que es el fundamento de nuestra fe. En la Semana Mayor habrán cambios necesarios para evitar el contagio. Los mismos serán los siguientes:

- a) Se celebrarán sin el pueblo de Dios presente físicamente, pero estará en unidad de Espíritu junto a sus pastores.
- b) Se evitarán todas las procesiones, tanto en Domingo de Ramos, Viernes Santo y en la Vigilia de Pascua.
- c) Se anunciará al pueblo de Dios los medios de televisión, radio y medios digitales por donde serán transmitidas todas las celebraciones.



*Mons. Víctor Emilio Masalles Pere*  
*Obispo de Baní*

Dios nos lleva en este tiempo por caminos muy diferentes de los que nos pudiéramos imaginar. Nuestra fe está siendo puesta a prueba en esta Cuaresma que el país atraviesa, tiempo en el que el Señor nos acompaña. Celebremos a nuestro Señor en estos grandes momentos, confiando que Él está con nosotros todos los días hasta el fin (Mt 28,20).

1.- **Domingo de Ramos:** Se celebra sin presencia del pueblo, de manera privada en las parroquias, y sin procesión de ramos. Las parroquias pueden buscar ramos y bendecirlos y repartirlos posteriormente por comunidades sin aglomeramientos. Los fieles que verán la celebración por los medios pueden tener ramas de cualquier tipo en sus casas y serán bendecidas durante la celebración del Obispo o de los sacerdotes.

2.- **Misa Crismal:** En razón de la importancia que tiene esta celebración para renovar las promesas sacerdotales ante el Obispo, la misma será pospuesta para el momento que, una vez pasado el peligro, el Obispo y los sacerdotes puedan celebrarla en tranquilidad. Las promesas que hicieron en la Misa Crismal del año pasado se extiende hasta cuando podamos celebrar dignamente esta Misa. Se usarán los mismos óleos hasta entonces.

3.- **Jueves Santo:** Se celebra sin presencia del pueblo de Dios, sin lavatorio de los pies, y sin procesión del Santísimo Sacramento. Es muy bueno que luego de la celebración haya un momento de adoración eucarística que permita a los fieles vivir el momento.

4.- **Viernes Santo:** Será celebrada sin la presencia del pueblo y sin la procesión de Via Crucis, el rito breve, utilizando las oraciones, lecturas e intenciones previstas para este fin por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

5.- **Vigilia Pascual y Domingo de Pascua:** Se celebrarán sin la presencia del pueblo de Dios presente físicamente, y sólo en la Catedral y parroquias. Buscando imprimir con empeño la fe del Misterio Pascual al pueblo que participará a través de los medios.

Se pueden añadir algunos signos concretos en las casas para vivir la fe, como guardar ramos el Domingo de Ramos, algún rito familiar de lavatorio de los pies el Jueves Santo, un rito familiar de adoración de la Cruz y el beso a la misma el Viernes Santo, encender velas en la Vigilia Pascual y algún rito de la Palabra con mención en la Resurrección en el Domingo de Pascua. Cada párroco ayudará a los fieles a orientar estas celebraciones.

El Obispo celebrará el Domingo de Ramos y el de Pascua a las 9:00 am, Jueves Santo a las 5:00 pm y Viernes Santo a las 3:00 pm. Será transmitida en vivo por la página de Facebook de Monseñor Víctor Masalles y por otros medios que serán anunciados eventualmente.

Es probable que muchos nunca hayan celebrado así una Semana Santa, pero tenemos que aceptar el desafío y les animo a mantener viva la llama de la fe.

Les bendigo en Cristo y María

Mons. Víctor Emilio Masalles Pere  
Obispo de Baní